

EL MUSEO LOCAL DE COSTUMBRES

M.^a Elisa SANCHEZ SANZ

En el antiguo Convento de Agustinos, en la Plaza de San Agustín, de Dueñas, tiene su sede el Museo Local de costumbres. Este Museo es una vieja idea de Don Gregorio Vallejo, que le dio forma en 1972 ayudado por "Misión Rescate". Con los chicos, este Profesor comenzó recogiendo cerámica y materiales de superficie en torno a los yacimientos arqueológicos que rodean Dueñas. Pero con posterioridad a esa fecha rectificó su idea y se marcó como objetivo la recogida de piezas que hubiesen sido utilizadas tradicionalmente por el pueblo. Pide a Madrid Bases y requisitos para legalizarse y empieza a trabajar con los niños de la Escuela que estuviesen matriculados en ella.

Unos años después, otoño de 1979, el Museo Local de Costumbres es una realidad con una interesante colección de objetos. Los chicos de la Escuela tienen un día marcado, la tarde del viernes, como día de trabajo, en el que lavan, signan y dibujan cerámica, mientras que don Gregorio Vallejo sigue catalogando e inventariando las nuevas piezas que por adquisición o donación llegan y sigue luchando por dar a conocer este Museo a escala provincial primero y nacional con posterioridad.

Consta este Museo de cuatro tipos de materiales muy distintos entre sí:

- Hay una parte mineralógica en la que se presentan muestras geológicas procedentes de esta zona así como algunos fósiles.
- Hay una parte arqueológica en la que se muestra sílex, fragmentos cerámicos y monedas romanas y medievales procedentes de las actividades prospectoras que han llevado a cabo en colaboración con las campañas lanzadas por Misión Rescate. Así existen piezas neolíticas, cerámica vaccea decorada, cerámica común romana, terra sigillata, sigillata tardía y piezas medievales: visigodas y árabes. En gran parte proceden de Tarriego, Pico Castro, villae romanas, alguna necrópoli, etc.
- Otra parte son piezas recogidas o donadas por el mismo pueblo de Dueñas que forman un capítulo de "cosas curiosas" sin un valor etnológico propiamente dicho. En este grupo hay que incluir trajes militares, un piano, algunos lavabos, jarras y espejos, escribanerías, un repostero, un fonógrafo, monedas posteriores a la peseta y una colección de sillas, piezas pertenecientes en su mayor parte al siglo XIX y XX.
- Por fin, guarda este museo una importante colección de utensilios tradicionales en el valle de Cerrato, si bien Dueñas es la localidad que más piezas ha ofrecido. En el capítulo de lo espiritual

existen algunas medallas, una cruz de Caravaca, un cilicio y una matraca. La larga rai-gambre agrícola y pastoril de Cerrato queda re-



Tabla de Queso. Museo local de costumbres.

flejada en las herramientas para trabajos del campo con que cuenta este Museo Local de Costumbres tales como un arado romano, un gavilán, hoces, varios yugos, descortezadores de tierra, colleras, un sulfatador, podaderas, un zarando; collares para oveja, máquinas para esquilas, hierros para marcar el ganado, cinchas, cepos para alimañas... Un ventilador de bodega. El transporte animal y humano y el acarreo del agua queda representado en los serones, cestos y aguaderas para llevar los cántaros. Hay moldes y pleitas para hacer el queso y "encellas" para el requesón. Hay cerámicas de fuego y de agua como son las cazuelas y pucheros, los asadores de castañas y los cantaros, jarras y botijos. Hay candiles y farolillos de hojadelata. Se conserva una "tumbilla" para calentar la cama y hierros de la casa relacionados con el fuego: braseros, badilas, fuelles, espeteras, cazos y calentadores de cama. Se muestran bastidores de bordar, cardadores de lino, ruecas y husos. Hay también un sin fin de medidas de peso y capacidad. Y cuenta, además, con los depósitos que para el verano se hacen por parte de algunas familias de Dueñas de trajes e indumentarias que durante el resto del año no permanecen expuestos.

Pero hay ilusión y ganas de trabajar rescatando las piezas dejadas en los desvanes, olvidadas sobre las cocinas abandonadas... Hay, sobre todo, eso, ganas de trabajar, porque Don Gregorio Vallejo, incansable rebuscador, sigue ocupando sus horas libres en estudiar las piezas, inventariarlas, hacer largas listas de nombres... Porque sigue estimulando a unos chiquillos para que cuando mañana sean grandes, hayan sabido amar en profundidad lo que esencialmente nos define: nuestra cultura popular.

Y hay muchos deseos de mejorar las instalaciones... Y hay que ayudarles, palentinos, porque se lo merecen.